

# Isla con náufragos

FERNANDO LUIS CHIVITE

## ISLA CON NAÚFRAGOS

Pero te encuentro de repente  
después de tantos años  
de persecuciones y extravíos

despeinado a propósito y los ojos  
urgentes y furtivos

y casi me sorprende, si no fuera  
por la precipitación de las primeras frases  
y unos cuantos  
gestos desconocidos,  
lo poco que has cambiado.

Aunque ahora ya más serenos  
pienso –inclinados los dos sobre la mesa  
en torno a unos cafés y cierta  
agitación en la memoria–  
que acaso el tiempo nos iguala  
con el mismo cansancio  
y treguas parecidas

que tampoco nosotros escapamos  
a esa estúpida crueldad con que la vida  
tiende a difuminar las diferencias  
sobre todo a partir de cierta edad.

DIAMANTES PARA DESAPARECER

Colmado de imposturas olvidadas  
en otras noches escritas con inquietud  
o con brutalidad  
mi cuaderno de notas apenas me conmueve,

qué fascinante alquimia mezclaría  
mi antigua excitación y la nueva concordia  
que hoy siento con la vida

para retroceder sobre tu cuerpo  
a una edad anterior a toda esta desgracia.

ABRIL

A veces,  
sin que nada parezca  
especialmente propicio

—ni lúgubres violines, ni la tarde  
tornándose violeta  
y peligrosa—

uno presente  
que la vida  
le sigue siendo extraña

y desarrolla claves inauditas  
desordena papeles  
enciende cigarrillos  
con un desasosiego exagerado

como queriendo asegurarse  
de que el tiempo  
no se detendrá

de que el olvido  
es sólo algo fortuito,  
vulgar e irremediable.

CONTRA VENENO

No vuelvas la mirada. La grandeza  
es estar vivo. No indagues  
en la historia. El tiempo ciega  
a sus enamorados. Todo  
es inventarse después de cada noche.  
Haber vivido, humo.

HORRIDUS LOCUS / 2

Hay días pasadizos  
pórticos que el olvido custodia  
encrucijadas  
en que la vida deja de la vida  
un acuciante rastro de rencor.

LA VENTANA

Hoy ha amanecido nevada la ciudad  
como un perro dormido a la puerta  
de un garaje.

Una mujer cruza la calle envuelta  
en un abrigo azul,  
la elegancia de su movimiento forma parte  
de su dolor.

Yo inclino la mirada para verla pasar  
ahora que no hay nadie  
y la sombra de mi cabeza oscurece la acera.

El aire de su cuerpo se mezcla  
con mi respiración,  
el ruido de sus pasos se pierde entre las páginas  
del libro.

Hoy ha aparecido la ciudad cubierta  
por la nieve,  
hoy ha aparecido la vida con su abrigo azul.

## NO VOLVEREMOS AL BOSQUE

Pequeña, están  
tristes los tiempos; solas las ciudades,  
la grasa de la vida entre las cosas  
y los nombres.

Sobre una silla pasa tu vestido  
nocturno recordando  
aquella habitación de luz envenenada  
donde se azulan manos y deseos.

No es preciso volver, no hay nieve  
en los laureles  
y sin embargo sueñas las voces que te llegan  
y te cubren.

No es necesario tanto volver,  
toda la lejanía es un sonido de flautas  
en línea con la muerte.

## SANTUARIO

Cuartos donde la vida nos pareció posible

días  
con la única urgencia  
de encender una estufa  
y preparar café

y dejar que el invierno vaya uniendo  
imperceptiblemente las cosas

y quedarse en silencio  
como queriendo retroceder.

## BIO-BIBLIOGRAFÍA

**Fernando Luis Chivite** nació en Cintruénigo (Navarra) el año 1959. Licenciado en Filosofía y Letras, en la actualidad es profesor en un colegio de Pamplona.

Tiene en su haber numerosos premios, entre otros el Max Aub (1988), Ciudad de Barbastro (1993), Pío Baroja (1995), Gerardo Diego (1996), etc. En 1986 obtuvo una Beca de Creación Literaria del Gobierno de Navarra y en 1989, una Ayuda a la Creación Literaria del Ministerio de Cultura para la realización y publicación de un libro de poesía.

Su obra literaria comprende los siguientes títulos:

*La inmovilidad del perseguido*. Pamplona, Pamiela, 1986.

*Los seres indefensos*. Madrid, Ediciones Libertarias, 1994.

*La tapia amarilla*. Valencia, Pre-Textos, 1996.

*El abismo en la pared*, 1996.

*Calles poco transitadas*, Premio “Ciudad de Irún”, 1998.